

Mensaje diario para el jueves, 17 de enero de 2013

Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías

Queridos Míos:

Esperé reunirlos en Mi Nombre, para que en vuestras esencias sea revelado el poder de Mi Unidad y de Mi Reconciliación. Alegraos, porque hoy sois bendecidos por Mi Santo Espíritu de Redención.

Mis compañeros:

Lleven en vuestros corazones el estandarte de Mi Absoluta Paz, Paz que los iluminará y les permitirá encontrar el consuelo que ustedes tanto buscan. En Mi Insondable Fuente de Misericordia se les revelará vuestra verdadera tarea, porque como Pastor del Amor estoy volviendo a reunir a todos Mis Rebaños, para que recuerden el compromiso con Mi Sagrado Corazón.

Vengo en búsqueda de aquellos corazones que todavía no se han definido en seguir Mi Camino. Mi Luz viene para despertar en ellos el don de la sabiduría del Espíritu Santo del Padre, para que pronto ustedes puedan reconocer qué es lo que Dios quiere para cada uno de ustedes.

Los universos celestiales hoy responden especialmente por este encuentro, porque Mis Pies están dejando una huella interior que nunca se borrará de vuestras memorias; esa es la huella de Mi Amor por ustedes.

Ahora eleven vuestros ojos hacia Mis ojos y solo díganme:



Oración y petición espiritual a Jesucristo

“Señor,

*yo confío en Ti, en Tu Corazón,
en Tu Instrucción, en Tu Voluntad.*

Señor,

*ayúdame a ser fuerte e invencible
ante las asechanzas del enemigo.*

Señor,

*enséñame a caminar en la fe
y en la confianza absoluta en Tu Propósito Redentor.*

Señor,

*me entrego a Tu Bendito Corazón Salvador,
para que bajo Tu Gracia Celestial,
mi alma y todas las almas que aún
no se definen por Tu único y verdadero camino,
puedan encontrar juntas el consuelo para nuestro espíritu,
el fervor para vivir en Tu devoción,
el perdón para disolver el pasado
y la Divina Misericordia para caminar valientes
hacia el advenimiento de Tu Glorioso Reino de Amor y de Paz.*

¡Salve Rey!

¡Fuente inagotable de Gracias y de Piedad!

Entrégame por entero a los brazos de Tu Sumo Padre Creador.

Amén”.



Si recitan esta petición espiritual todos los días, serán aliviados de cualquier perturbación y hallarán la Gracia de Mi Eterna Luz Salvadora. Confíen una vez más en Mi Corazón.

Bajo la Luz del Padre, sean bienaventurados por toda la eternidad.

Los espera en oración,

Cristo Jesús.